



Media
Literacy for
Democracy

POLICY RECOMMENDATIONS

March 2024



Co-funded by
the European Union

Elaborado por FIDU con la contribución de los socios y expertos del proyecto
"Alfabetización Mediática para la Democracia" (MLFD)

Proyecto Alfabetización Mediática para la Democracia
CERV-2022-CITIZENS-CIV-101081475

Autores:

Eleonora Mongelli, Coordinadora del Proyecto MLFD, FIDU – Federazione Italiana Diritti Umani (Italia)

Sara Singelton, TASC - Think Tank for Action on Social Change (Irlanda)

Ramón Ruiz Ruiz, Universidad de Jaén (España)

Maria Ochwat, Uniwersytet Szczecinski (Polonia)

Svilena Kostadinova, FECE - Foundation For Entrepreneurship, Culture And Education (Bulgaria)

Editores:

Eleonora Mongelli

Antonio Stango

Diseñador gráfico:

Giovanni Tosato

Descargo de responsabilidad: Financiado por la Unión Europea. No obstante, los puntos de vista y opiniones expresados son exclusivamente los del autor o autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser consideradas responsables de los mismas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN AL PROYECTO MLFD	3
PANORAMA DE LA DESINFORMACIÓN Y LA ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA	3
<i>La desinformación utilizada como arma</i>	<i>4</i>
<i>Erosión de la democracia y los derechos humanos:</i>	<i>4</i>
<i>Cuestiones de salud y seguridad:</i>	<i>4</i>
CONCLUSIONES GENERALES (BASADAS EN LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN CELEBRADOS EN LOS PAÍSES PARTICIPANTES)	6
<i>Italia</i>	<i>7</i>
<i>Irlanda</i>	<i>8</i>
<i>Polonia</i>	<i>9</i>
<i>España</i>	<i>10</i>
<i>Bulgaria</i>	<i>12</i>
RETOS	13
<i>Brecha digital:</i>	<i>13</i>
<i>Impacto de las redes sociales y los avances tecnológicos:</i>	<i>13</i>
<i>Falta de responsabilidad compartida en la lucha contra los contenidos falsos:</i>	<i>14</i>
<i>Sistema educativo y enfoque adaptado:</i>	<i>14</i>
<i>Cooperación intersectorial:</i>	<i>14</i>
<i>Investigación multidisciplinar:</i>	<i>15</i>
<i>Recursos y sostenibilidad:</i>	<i>15</i>
<i>Evaluación eficaz de las competencias mediáticas:</i>	<i>15</i>
RECOMENDACIONES	16
1. <i>Fomento de la alfabetización mediática para hacer frente a la desinformación</i>	<i>16</i>
2. <i>La alfabetización mediática en los programas escolares</i>	<i>17</i>
3. <i>Enfoque multidisciplinar</i>	<i>18</i>
4. <i>Investigación en alfabetización mediática</i>	<i>18</i>
5. <i>Inclusión social y acceso</i>	<i>19</i>
6. <i>Participación de la sociedad civil</i>	<i>19</i>
7. <i>Evaluación y valoración</i>	<i>20</i>
CONCLUSIONES	21

Introducción al proyecto MLFD

Alfabetización Mediática para la Democracia es un proyecto desarrollado en el marco del programa de la Unión Europea Ciudadanos, Igualdad, Derechos y Valores (CERV). Se centra en la promoción de una estrategia eficaz de alfabetización mediática basada en un enfoque multidisciplinar y en la cooperación intersectorial con el objetivo de hacer frente a la desinformación, capacitar a los ciudadanos para tomar decisiones con conocimiento de causa y proteger los valores democráticos. Las actividades, ejecutadas por el consorcio compuesto por OSC y universidades de cinco países de la UE (IT, IE, ES, BG, PL) en el período comprendido entre octubre de 2022 y marzo de 2024, incluyeron diez eventos realizados en colaboración con diferentes partes interesadas en todos los países de los socios participantes. Los grupos destinatarios estaban compuestos esencialmente por estudiantes y jóvenes profesionales, procedentes de todos los ámbitos, incluidos los marginados, y todas las actividades han contado con el apoyo de una red de socios bien consolidados establecida a nivel institucional y de la sociedad civil, así como a nivel nacional y europeo, que ha estimulado nuevas acciones y sinergias en este ámbito más allá de las actividades del proyecto. A través de los grupos de discusión locales y los talleres internacionales, los participantes adquirieron una comprensión global del impacto de la desinformación y la *misinformation* perjudiciales en las sociedades democráticas, con especial atención a cómo estas narrativas afectan de manera desproporcionada a las mujeres y a los grupos marginados. Al dotar a los participantes de las herramientas y los conocimientos necesarios, el proyecto ofreció la oportunidad de fomentar y promover una estrategia de alfabetización mediática más integradora y resiliente, capaz de combatir la desinformación y proteger la democracia y los valores de la UE.

Panorama de la desinformación y la alfabetización mediática

En una era dominada por los medios digitales y las redes sociales, la proliferación de la desinformación y la *misinformation* ha alcanzado niveles sin precedentes, planteando importantes retos a nuestras sociedades. Estos fenómenos siempre han existido, sin embargo, tanto la cantidad como sus efectos se han multiplicado en las últimas décadas con la aparición de las redes sociales y otros medios digitales. Debido a la cómoda y constante accesibilidad a estas redes a través de los teléfonos móviles, la afluencia diaria de mensajes recibidos por los ciudadanos ha aumentado significativamente. Entre estos mensajes, muchos son falsos, derivados, bien de la circulación inadvertida de contenidos inexactos (lo que en inglés se conoce como *misinformation*), bien de la propagación deliberada de mensajes engañosos (la desinformación propiamente dicha). Ambos fenómenos se han convertido en un problema clave para las sociedades contemporáneas, socavando los cimientos mismos de nuestras democracias y poniendo vidas en peligro.

Los perjuicios de la desinformación y la *misinformation* son múltiples y van desde el debilitamiento de los procesos democráticos a las amenazas para la salud pública. Durante crisis como la pandemia de COVID-19, la información falsa sobre el virus, los tratamientos y las medidas preventivas ha alimentado las dudas sobre las vacunas y ha puesto en peligro la seguridad pública. Además, las campañas de desinformación se han utilizado para manipular procesos electorales, exacerbar divisiones sociales y perpetuar la xenofobia.

Además, la actual guerra de agresión rusa contra Ucrania y el conflicto entre Israel y Hamás demuestran que la desinformación está desempeñando un papel activo tanto en los conflictos como en el derecho de los ciudadanos a acceder a información veraz. Sean los incentivos políticos, financieros o sociales, la difusión de desinformación sobre la guerra está impactando en la sociedad y en los responsables de la toma de decisiones y produciendo un “desorden informativo” en torno al conflicto.

Entre las principales preocupaciones en torno al fenómeno de la desinformación:

La desinformación utilizada como arma

- La desinformación se utiliza para fabricar relatos falsos, manipular la opinión pública y promover programas específicos.
- La desinformación se utiliza como arma para deshumanizar a individuos o grupos, exacerbar las divisiones sociales e incitar al odio y al conflicto.
- Las tácticas de desinformación se emplean en conflictos y guerras para engañar y manipular a los adversarios, socavando la paz y la estabilidad.

Erosión de la democracia y los derechos humanos:

- La desinformación socava los procesos democráticos al difundir información falsa para manipular los resultados electorales y minar la confianza pública en las instituciones democráticas.
- Las campañas de desinformación suelen dirigirse a comunidades marginadas, fomentando la xenofobia, la discriminación y las divisiones sociales que amenazan los derechos humanos y la cohesión social.
- La proliferación de la desinformación erosiona la confianza en las instituciones democráticas, los medios de comunicación y las fuentes autorizadas de información, debilitando los cimientos de la democracia y la protección de los derechos humanos.

Cuestiones de salud y seguridad:

- La desinformación sobre temas relacionados con la salud, como el COVID-19 y las vacunas, contribuyó a la confusión de la opinión pública, a las dudas sobre las vacunas y socavó los esfuerzos para combatir la pandemia.
- La información falsa difundida a través de campañas de desinformación puede plantear amenazas directas a la seguridad pública, dando lugar a comportamientos y acciones impulsados por la desinformación que ponen en peligro a personas y comunidades.

Como afirma el Grupo de Trabajo del Servicio Europeo de Acción Exterior EUvsDisinfo, la desinformación como parte de la manipulación e interferencia de información extranjera supone una amenaza que afecta a la seguridad de la Unión Europea y sus Estados miembros.¹ En consecuencia, la difusión de falsas narrativas ha erosionado la confianza en las fuentes tradicionales de los medios de comunicación, provocando un aumento del escepticismo y la desvinculación de los asuntos públicos. La causa ha sido atribuida en gran medida por los expertos al colapso de los medios de comunicación tradicionales y a la llegada de los medios sociales como disruptores. Los medios sociales se han convertido en uno de los principales vehículos de desinformación y *misinformation*. Otra herramienta importante para estimular la difusión de noticias falsas y contenidos mediáticos engañosos es la IA. Los usuarios de las

¹ <https://euvsdisinfo.eu/learn/>.

redes sociales parecen haber perdido la noción de la “lectura profunda” adoptando una postura de “vigilancia profunda” y cuando ven un titular llamativo lo que hacen por defecto es compartirlo. Circunstancias como las mencionadas forman parte de un contexto más amplio que viene exigiendo cada vez más atención, regulación y vigilancia activa: cómo difunden los contenidos digitales las principales partes implicadas, cómo se presenta y se comparte la información entre las personas a través de internet, incluidos los motores de búsqueda y las plataformas de redes sociales².

También la Asamblea General de la ONU ha expresado su preocupación por la proliferación del fenómeno de la desinformación y ha acogido con satisfacción los esfuerzos del Secretario General para promover la cooperación internacional en la lucha contra la desinformación a través de su informe *Contrarrestar la desinformación para promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales*³.

Para hacer frente a estos acuciantes retos, se están realizando esfuerzos para combatir la desinformación y la información errónea a diversos niveles, incluidas iniciativas gubernamentales, organizaciones supranacionales y grupos de la sociedad civil. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, es imposible erradicar por completo las noticias falsas o garantizar la veracidad de toda la información que llega a los ciudadanos.

Además, estos fenómenos deben abordarse teniendo siempre presente la necesidad de equilibrar el derecho a la libre expresión del pensamiento, el derecho a ser informado y la protección de la democracia y el Estado de Derecho para no perturbar el debate público.⁴

Por lo tanto, la alfabetización mediática se perfila como una herramienta fundamental para capacitar a las personas para navegar eficazmente por el panorama digital. Al mejorar las habilidades de pensamiento crítico, promover la evaluación de las fuentes y fomentar la colaboración entre las diversas partes interesadas, las iniciativas de alfabetización mediática pretenden dotar a los ciudadanos de las habilidades necesarias para discernir la verdad de la falsedad y comprometerse responsablemente con el contenido de los medios de comunicación. Aunque el término “alfabetización mediática” carece de una definición única y universalmente aceptada y puede variar en función de factores contextuales, a efectos de este trabajo se adopta la definición de la Comisión Europea: “La alfabetización mediática es una expresión genérica que incluye todas las capacidades técnicas, cognitivas, sociales, cívicas y creativas que permiten a un ciudadano acceder a los medios de comunicación, tener una comprensión crítica de los mismos e interactuar con ellos. Estas capacidades permiten al ciudadano participar en los aspectos económicos, sociales y culturales de la sociedad, así como desempeñar un papel activo en el proceso democrático. Se refiere a todo tipo de medios (televisión, radio, prensa), a través de todo tipo de canales (tradicionales, internet, medios sociales) y a todas las edades. La alfabetización mediática significa cosas diferentes para los distintos países y partes interesadas. También es un concepto dinámico que evoluciona al mismo tiempo que la tecnología y la sociedad. Sin embargo, una piedra angular en todas las posibles definiciones de alfabetización mediática es el desarrollo del pensamiento crítico por parte del usuario”.⁵

En este marco, la alfabetización mediática incluye la capacidad de pensar críticamente sobre la información consumida y creada, distinguir los hechos de las opiniones y comprender cómo pueden utilizarse los medios de comunicación para influir en las percepciones y los

² Figueira y Oliveira, 2017.

³ Asamblea General de la ONU, 12 de agosto de 2022, *Contrarrestar la desinformación para promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales*.

⁴ Giuseppe Morgese, Grupo de discusión en Roma, febrero de 2023.

⁵ Grupo de expertos en alfabetización mediática (E02541) - CNECT - DG Redes, Contenidos y Tecnología de las Comunicaciones.

comportamientos. Los programas de alfabetización mediática tratan de concienciar sobre las diversas formas de mensajes mediáticos que se encuentran en la vida cotidiana, incluidos programas, películas, imágenes, textos, sonidos y páginas web difundidos a través de diferentes canales de comunicación. Al promover la alfabetización mediática en todos los segmentos de la sociedad, las partes interesadas pueden mitigar la difusión de información falsa y defender los principios de verdad, integridad y participación democrática en la era digital.

En resumen, la alfabetización mediática es crucial para dotar a los ciudadanos de las habilidades básicas necesarias para convertirse en pensadores informados y críticos en un mundo en el que la tecnología y los medios de comunicación están omnipresentes, ayudando a inmunizar a las personas contra la persuasión indebida y la información falsa.

Sin embargo, la alfabetización mediática es todavía una materia de enseñanza joven, incluida en su mayor parte en las horas lectivas reservadas a la educación cívica (ciudadanía digital). Por lo tanto, es natural que aún no exista una literatura consolidada sobre el tema, incluso si existen numerosas y meritorias iniciativas desarrolladas a nivel académico y por asociaciones cualificadas de profesores y formadores para promover y difundir la cultura digital y la alfabetización mediática en el territorio nacional, en el marco de las acciones para la ciudadanía digital⁶.

Partiendo de esta definición exhaustiva, este trabajo pretende ayudar a formular una estrategia de alfabetización mediática inclusiva proporcionando recomendaciones basadas en varias dimensiones: cooperación intersectorial y creación de redes, evaluación de las actividades de alfabetización mediática, sostenibilidad y financiación, y participación de los medios de comunicación.

Conclusiones generales (basadas en los grupos de discusión celebrados en los países participantes)⁷

En respuesta a los crecientes desafíos que plantean la desinformación y la *misinformation*, existe un consenso cada vez mayor en toda la UE sobre la urgente necesidad de un planteamiento global y adaptado de la alfabetización mediática. Sin embargo, los avances hacia este objetivo han sido desiguales y cada país avanza a su propio ritmo. Entre los obstáculos comunes figuran la ausencia de una visión cohesionada, la insuficiencia de estrategias basadas en pruebas, la limitada coordinación institucional, la escasez de recursos y el vacilante compromiso político de salvaguardar a las poblaciones vulnerables, incluidas las minorías. La cooperación intersectorial y los enfoques multidisciplinares y adaptados siguen siendo cruciales para garantizar un acceso y un impacto equitativos. Sin embargo, aún no se han concluido los esfuerzos para actualizar los planes de estudios, desarrollar programas de formación del profesorado y garantizar la adaptación a la evolución de los medios de comunicación, incluidas las nuevas tendencias como la IA Generativa.

⁶ IDMO (2023), Lagunas y necesidades en materia de alfabetización mediática digital

⁷ <https://fidu.it/language/en/media-literacy-for-democracy-cerv-programme/>

Italia

La autoridad nacional italiana de medios de comunicación, AGCOM, inició una labor de autorregulación destinada a vigilar y combatir la desinformación en línea, junto con la sociedad civil y las universidades, comprometidas en su mayoría con el desarrollo de la formación educativa en el ámbito de la alfabetización mediática. Italia ha aceptado la definición de la UE contenida en el Marco Europeo de Competencia Digital para los Ciudadanos - DigComp 2.0, que sitúa la competencia digital entre las competencias clave para el aprendizaje permanente, poniendo en marcha una serie de iniciativas y propuestas para mejorar el uso seguro y responsable de las tecnologías digitales para el aprendizaje, el trabajo y la participación en la vida social. Sin embargo, la situación italiana constata la presencia de desigualdades digitales que acentúan las situaciones de pobreza educativa y se ven alimentadas tanto por la dificultad de acceso a Internet como por la escasa capacidad para utilizarlo. Según el indicador de Eurostat para el seguimiento de las competencias digitales de los ciudadanos⁸, Italia tiene una baja proporción de jóvenes de 16 a 19 años con un dominio adecuado de las herramientas digitales.

Los contextos de aprendizaje informal y no formal pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo y la mejora de la alfabetización mediática en Italia, junto con la creatividad y el potencial de innovación de todos los miembros de la sociedad, especialmente de los jóvenes de distintos orígenes, que pueden desempeñar un papel importante transfiriendo estas competencias a sus comunidades.

En este sentido, la RAI está desempeñando un papel decisivo en el proceso de alfabetización del país, fomentando la cohesión social y consolidando una oferta educativa gratuita en sus redes (especialmente a través de RAI Cultura y RAI Ragazzi) desarrollando asociaciones con el mundo escolar y realizando productos audiovisuales capaces de atraer a diferentes tipos de público⁹.

Sin embargo, las conclusiones del grupo de discusión celebrado en febrero de 2023 hacen hincapié en la necesidad de aumentar la educación en las escuelas sobre el fenómeno de la desinformación y los riesgos que conlleva, así como de promover conceptos de alfabetización mediática entre todos los ciudadanos jóvenes. También se destaca como esencial el desarrollo de habilidades de comprobación de hechos entre los ciudadanos. En segundo lugar, se considera crucial fomentar la colaboración entre las instituciones, los medios de comunicación y la sociedad civil, haciendo especial hincapié en la concienciación pública sobre los efectos negativos de la desinformación y la importancia de la alfabetización mediática en las escuelas. Además, se considera necesario facilitar el acceso de todos a una información más precisa, así como promover estrategias previas a la difusión de desinformación y *misinformation*. También se aboga por acciones específicas y herramientas para la construcción de comunidades, con el fin de crear planes de acción específicos adaptados a los diferentes grupos comunitarios. Por último, se hace hincapié en reforzar la presencia de la Unión Europea y promover una mejor comprensión de sus políticas, especialmente en las zonas rurales, como medio para atajar la desconfianza en las instituciones y reducir la vulnerabilidad a la desinformación.

⁸ <https://ec.europa.eu/eurostat/web/interactive-publications/digitalisation-2023#digital-skills>

⁹ https://www.idmo.it/wp-content/uploads/2023/12/IDMO-Digital-Media-Literacy-Gaps-and-Needs_EN_final_compressed.pdf

Irlanda

En Irlanda existen escasos mecanismos reguladores para hacer frente a la desinformación, aunque existen algunas políticas relacionadas con la alfabetización mediática, así como respuestas planificadas que abordan directamente la desinformación. Los programas de alfabetización mediática se consideran esenciales para hacer frente a la desinformación, junto con el desarrollo de mecanismos reguladores nacionales y supranacionales. El objetivo de la alfabetización mediática es fomentar la concienciación sobre la influencia de los medios de comunicación y crear una actitud activa hacia el consumo y la creación de medios, desde la escuela primaria hasta la universidad, pasando por la educación continua, la educación de adultos y la educación informal.

La Autoridad de Radiodifusión de Irlanda (BAI) puso en marcha una política de alfabetización mediática¹⁰ en 2016 y, como parte de esta política, facilita la Media Literacy Ireland (MLI)¹¹ que se estableció en 2018. MLI es una alianza informal y voluntaria de organizaciones e individuos que tiene como objetivo promover la alfabetización mediática en todo el país. En 2022, MLI alcanzó los 250 miembros que representan a diferentes sectores de la sociedad, como la universidad, la educación, la radiodifusión de servicio público y las empresas de medios de comunicación. La red diseña e imparte seminarios web y sesiones de formación y ha sido responsable de importantes campañas nacionales de sensibilización para hacer frente a la desinformación, como la campaña Be Media Smart¹², cuyo objetivo era "ayudar a la gente a distinguir entre información fiable y precisa e información deliberadamente falsa o engañosa"¹³. Esta campaña se distribuyó "a través de la televisión, la radio, Internet y la prensa, con el apoyo de espacios gratuitos, editoriales, créditos publicitarios en Internet, actividades en las redes sociales y actos organizados por una amplia gama de miembros de MLI"¹⁴. En una presentación ante una comisión del Oireachtas (Parlamento) sobre desinformación en línea y alfabetización mediática, Media Literacy Ireland describió su trabajo como "una contribución vital a la capacitación de los ciudadanos y les permite ser más capaces de juzgar la exactitud y fiabilidad de la información que encuentran y consumen"¹⁵.

Según el informe del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de Adultos (PIAAC) de la OCDE, el 55% de la población irlandesa tiene competencias digitales bajas o básicas. Más de un tercio de la población adulta (36%) tiene competencias digitales bajas, muy por encima de la media de la UE (28%). Sólo una quinta parte de la población tiene competencias digitales básicas. Además, según un informe de la Oficina Central de Estadística (OCE) de 2022, alrededor del 22% de los hogares de las zonas rurales no tenían acceso a Internet, frente a solo el 4% en las zonas urbanas. Esta brecha en el acceso a la tecnología puede obstaculizar el desarrollo de competencias de alfabetización mediática, especialmente entre las comunidades desfavorecidas.

En el grupo de discusión celebrado en Irlanda en marzo de 2023, los participantes destacaron sistemáticamente las estrategias clave para combatir la propagación de la desinformación y la *misinformation*. Destacaron la importancia de una educación accesible en alfabetización

¹⁰ https://www.bai.ie/media/sites/2/dlm_uploads/2016/12/BAI_media_literacy_policy_EN1.pdf

¹¹ www.medialiteracyireland.ie

¹² <https://www.bemediasmart.ie>

¹³ <https://www.bemediasmart.ie/tips/>

¹⁴ <https://www.medialiteracyireland.ie/mli-participates-in-joint-oireachtas-committee-meeting-on-disinformation-and-media-literacy/>

¹⁵ https://data.oireachtas.ie/ie/oireachtas/committee/dail/33/joint_committee_on_tourism_culture_arts_sport_and_media/submissions/2022/2022-02-02_openingstatement-professor-brian-o-neill-et-al-co-chair-media-literacy-ireland_en.pdf

mediática, integridad periodística y medidas reguladoras para las redes sociales y las empresas tecnológicas. Los jóvenes se enfrentan a retos únicos debido a sus hábitos de consumo en las plataformas en línea, pero también muestran una mayor conciencia de las noticias falsas debido a su compromiso crítico con los medios digitales. Los participantes abogaron por la participación de la UE en el suministro de información exhaustiva para apoyar la toma de decisiones con conocimiento de causa. Destacaron la necesidad de esfuerzos de colaboración entre los gobiernos nacionales, los medios de comunicación y las plataformas de redes sociales para frenar la propagación de la desinformación y la *misinformation*. Entre las recomendaciones formuladas figuran las siguientes:

- Implantar cursos de alfabetización mediática en la enseñanza secundaria para fomentar el compromiso crítico con los medios desde una edad temprana.
- Cambiar el enfoque periodístico de los modelos con ánimo de lucro a dar prioridad a la calidad, potencialmente mediante financiación y subvenciones.
- Establecer un sistema de revisión por pares del periodismo para garantizar la exactitud.
- Regular los datos y las empresas tecnológicas, sobre todo en lo relativo al rastreo de datos y la privacidad.
- Mejorar el acceso a las bases de datos y su utilización, especialmente las vulnerables a la manipulación con fines de desinformación.
- Ajustar los algoritmos para dar prioridad a los contenidos de calidad frente a los ingresos.
- Integración de la reducción de la difusión de noticias falsas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Polonia

La desinformación en Polonia fue en su día un fenómeno relativamente desconocido, ya que tanto la clase política como la opinión pública ignoraban en gran medida su importancia, a pesar de su potencial para influir en los sentimientos políticos¹⁶. Sin embargo, la aparición de la pandemia de COVID-19 arrojó luz sobre los peligros de la información falsa, revelando la susceptibilidad de Polonia a la desinformación y sus efectos adversos sobre los esfuerzos de salud pública, como las campañas de vacunación. Esta vulnerabilidad se vio exacerbada por la ineficacia de las políticas gubernamentales a favor de la vacunación, que se enfrentaron a desafíos legales y no lograron abordar la reticencia generalizada a adherirse a las medidas de salud pública, lo que contribuyó a una alta tasa de mortalidad por COVID-19. Además, la invasión de Ucrania por parte de Rusia subrayó la potencia de la propaganda del Kremlin en Polonia, lo que inicialmente dio lugar a un cambio hacia contenidos anti-ucranianos en las redes sociales. Sin embargo, la sociedad polaca se resistió inicialmente a la propaganda rusa, mostrando su apoyo a Ucrania y a los refugiados. Esta resistencia se vio reforzada por una mayor concienciación pública sobre la desinformación, que sólo inmunizó parcialmente a los polacos contra la propaganda. Junto a estos ejemplos, se han analizado otros temas de debate sobre desinformación durante el grupo de discusión celebrado en Polonia en mayo de 2023:

- Las acciones supuestamente autoritarias e injustas de la Unión Europea contra Polonia en relación con la necesidad de restablecer el Estado de Derecho en Polonia.

¹⁶ <https://www.disinfo.eu/publications/disinformation-landscape-in-poland/>

- La actuación supuestamente autoritaria e injusta de la Unión Europea con Polonia en relación con su obligación de aceptar inmigrantes
- Desinformación en torno a los últimos 8 años de gobierno de los partidos de derechas en Polonia
- Desinformación en torno a la red 5 G
- Desinformación en torno al problema de la frontera polaco-bielorrusa

Los resultados subrayan la necesidad crítica de fomentar el discernimiento a la hora de hacer frente a la avalancha de información procedente de distintas fuentes mediáticas. Los participantes subrayaron la necesidad imperiosa de evaluar la credibilidad y utilidad de las fuentes, sopesando factores como la objetividad, la actualidad, la accesibilidad y la claridad. Además, subrayaron la importancia de examinar la fiabilidad de la información, teniendo en cuenta factores como la experiencia del autor y la inclusión de diversos puntos de vista. Su familiaridad con los medios de comunicación modernos ha agudizado su capacidad para pensar de forma crítica, permitiéndoles navegar por el mar de información falsa e identificar fuentes fiables. La atención a las necesidades específicas de las comunidades marginadas fue uno de los puntos centrales, con sugerencias que iban desde iniciativas de base, como reuniones comunitarias y talleres educativos, hasta esfuerzos de divulgación específicos, como la distribución de folletos informativos y la incorporación de métodos de aprendizaje interactivos. Reconocer las diversas preferencias de los distintos grupos demográficos, incluidas las disparidades generacionales y los problemas de accesibilidad, subrayó la necesidad de enfoques de alfabetización mediática adaptables y atractivos. Las organizaciones de la sociedad civil fueron identificadas como partes interesadas clave en el avance de la alfabetización mediática, con recomendaciones para aprovechar las campañas de información, la publicidad social y los recursos educativos para fomentar la concienciación pública y combatir la desinformación. Los participantes insistieron en la importancia de integrar la alfabetización mediática en el entorno académico y abogaron por una mayor colaboración entre las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones educativas para ampliar el acceso a la alfabetización mediática. Haciéndose eco del llamamiento al pensamiento crítico, los participantes abogaron por herramientas de aprendizaje interactivas, iniciativas de formación del profesorado y la creación de organismos de verificación independientes para reforzar los esfuerzos de alfabetización mediática. Las propuestas de renovar los planes de estudio para inculcar el valor de la información procedente de diversos medios y fomentar el pensamiento analítico subrayaron el imperativo más amplio de dotar a las personas de las herramientas necesarias para desenvolverse con destreza en el complejo panorama de los medios de comunicación.

España

España, como muchos otros países, se enfrenta a varios retos importantes a la hora de garantizar una alfabetización mediática inclusiva y equilibrar la lucha contra la desinformación con la preservación de los derechos fundamentales de todos los ciudadanos, incluidos los grupos vulnerables. El 72,1% de los españoles reconoce haber creído alguna vez un mensaje o vídeo que resultó ser falso, y 9 de cada 10 españoles aseguran que la desinformación es un peligro para la democracia y la estabilidad del país¹⁷. Abordar estos retos requiere un enfoque multilateral, en el que participen el gobierno, las organizaciones de

¹⁷ <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-72-espanoles-reconoce-haber-creido-alguna-vez-mensajes-resultaron-ser-falsos-estudio-20220613131721.html>

medios de comunicación, la sociedad civil y las empresas tecnológicas, para colaborar y encontrar soluciones que promuevan la alfabetización mediática, protejan los derechos fundamentales y fomenten una ciudadanía informada y comprometida. España está firmemente comprometida con la lucha contra la desinformación y viene trabajando activamente, en el marco de la Unión Europea y con especial énfasis desde 2018, para establecer procedimientos ágiles y eficaces en este sentido. Además de las medidas impulsadas en coordinación con la Unión Europea, España lleva a cabo múltiples actuaciones en la lucha contra la desinformación a través de sus instituciones y ha establecido mecanismos permanentes de coordinación entre los distintos órganos de la Administración, entre los que destaca la Comisión Permanente de Lucha contra la Desinformación, creada en marzo de 2019.

Las conclusiones del grupo de discusión celebrado en España entre febrero y marzo de 2023 revelaron que los participantes manifestaron desconocer la prevalencia generalizada de las noticias falsas en el panorama mediático actual, así como sus implicaciones perjudiciales para las sociedades democráticas. También destacaron la complejidad de la lucha contra la desinformación, que implica a múltiples actores y causas variadas, lo que dificulta encontrar una solución sencilla. Los participantes insistieron en la necesidad de coordinar los esfuerzos de gobiernos, plataformas tecnológicas, medios de comunicación, instituciones educativas y los propios usuarios para abordar eficazmente este problema.

Muchos participantes expresaron su frustración por la falta de medidas proactivas por parte de las autoridades en la lucha contra la desinformación. Sin embargo, se les recordó que cualquier medida que se adopte debe ser prudente y proporcionada para no vulnerar los derechos fundamentales a la libertad de expresión e información, pilares de todo sistema democrático.

Las noticias falsas no sólo fomentan un ambiente general de desconfianza hacia todo tipo de medios de comunicación, incluidos los tradicionales, sino que también socavan la confianza en el proceso democrático. Algunos estudios y experiencias personales indican que la información falsa se difunde con mayor rapidez y amplitud que las noticias verdaderas, lo que agrava el problema. Además, los principales medios de comunicación, presionados para ofrecer noticias inmediatas, adoptan a veces prácticas similares a las de los nuevos medios, lo que conduce a la difusión de información no verificada.

A pesar del importante problema que plantean la desinformación y la *misinformation*, los participantes subrayaron la importancia de no demonizar a todos los medios de comunicación, ya que la mayoría de ellos realizan su trabajo con profesionalidad y precisión. Advirtieron del peligro de sucumbir a teorías conspirativas e instaron a discernir entre noticias falsas y reportajes tendenciosos o interpretaciones distintas de los hechos. Los jóvenes son especialmente vulnerables a la desinformación debido a su dependencia de las redes sociales para el consumo de noticias, donde la información falsa es más frecuente. A diferencia de los adultos, pueden carecer de la experiencia y los conocimientos necesarios para evaluar críticamente las fuentes de noticias y corroborar la información a través de múltiples plataformas. Los participantes coincidieron unánimemente en la importancia de la alfabetización mediática como herramienta clave para combatir la desinformación. La reconocieron como una medida que respeta las libertades individuales y capacita a las personas para evaluar críticamente los contenidos que encuentran, en lugar de confiar únicamente en los esfuerzos para evitar que les llegue la desinformación, lo cual es prácticamente inviable.

Bulgaria

Bulgaria se encuentra entre los países más vulnerables a la desinformación de Europa, ocupando el puesto 35 entre 41 países y empeorando su posición en dos puestos respecto a 2022 (Media Literacy Index). El índice mide la vulnerabilidad potencial de las sociedades a la desinformación y a los fenómenos negativos relacionados con ella basándose en indicadores de calidad de la educación, libertad de los medios de comunicación, confianza en las personas y participación electrónica. La mayoría de las organizaciones civiles activas en Bulgaria se muestran escépticas sobre la eficacia de la normativa y las instituciones búlgaras para contrarrestar las noticias falsas y la desinformación. Así lo demuestran los datos de una encuesta realizada entre casi un centenar de representantes de organizaciones civiles que se inscribieron para participar en la reunión anual del Fondo de Ciudadanía Activa de Bulgaria en noviembre de 2022. La encuesta se realizó entre el 15 y el 25 de noviembre de 2022 en relación con la preparación de la cuarta reunión anual del Fondo Bulgaria Ciudadana Activa sobre el tema: "El papel de las organizaciones civiles en la lucha contra la desinformación y la mejora de la alfabetización mediática". La mayoría de los participantes en la encuesta compartían firmemente la opinión de que la educación, el pluralismo de los medios de comunicación (definido como la presencia de medios con diversos valores y prácticas periodísticas), la cobertura de una gran variedad de perspectivas, la creación de plataformas de comprobación de hechos, la adopción de códigos éticos para los periodistas y la propiedad transparente de los medios actúan como elementos disuasorios de la propagación de la desinformación y las noticias falsas. La evaluación de la contribución de formas específicas de gobierno con sus instituciones características demuestra la firme convicción de los participantes en la encuesta de que una democracia con libertad de expresión garantizada constitucionalmente debería tener ventajas claras e indiscutibles en la lucha contra la desinformación frente al autoritarismo y otras formas de gobierno no democráticas. Bulgaria ocupa el último lugar entre los países de la UE en el índice de alfabetización mediática para 2023, elaborado en el marco de la Iniciativa Política Europea (EuPI) del Open Society Institute.

El grupo de discusión celebrado en Bulgaria en marzo de 2023 debatió principalmente sobre la educación en alfabetización mediática y la influencia de las plataformas de medios sociales en la calidad del periodismo digital. Estos diálogos facilitaron una comprensión más profunda de las complejas repercusiones de la desinformación en las sociedades y las democracias. Los participantes identificaron competencias críticas para la formación en alfabetización mediática, haciendo hincapié en habilidades como el pensamiento crítico, la comprobación de hechos, la evaluación de fuentes y la comprensión del panorama mediático. También destacaron la importancia del acceso a la información en línea y fuera de línea, el dominio de idiomas para discernir los tonos de las fuentes y la utilidad de recursos como las herramientas de comprobación de hechos en línea, las clases de alfabetización mediática y los juegos interactivos. Reconociendo la necesidad de un acceso equitativo, especialmente entre los jóvenes socialmente desfavorecidos, se sugirió facilitar el acceso a Internet y ofrecer cursos o seminarios para padres y educadores sobre alfabetización mediática. Reconociendo el papel fundamental de la UE, los participantes abogaron por una normativa y una participación estratégica en la lucha contra la desinformación y las noticias falsas. Además de salvaguardar la libertad periodística, las propuestas incluían responsabilizar a los medios de comunicación de la difusión repetida de información falsa y establecer mecanismos de supervisión independientes para alertar sobre la desinformación. Las recomendaciones se extendieron a la creación de plataformas internacionales en las que se enumeren los hechos falsos, la

concienciación sobre la información engañosa y la facilitación de la denuncia ciudadana de sospechas de desinformación.

Educar a los individuos para discernir los hechos de la ficción surgió como una potente aunque gradual contramedida contra el consumo de desinformación. Los participantes insistieron en la importancia de la libertad de expresión en el periodismo y la democracia, y subrayaron la necesidad de esfuerzos cuidadosamente estudiados que preserven la libertad de expresión al tiempo que responsabilicen a los actores de sus declaraciones. En última instancia, los participantes subrayaron la necesidad de iniciativas transparentes y bien meditadas para combatir la desinformación al tiempo que se defienden los principios democráticos.

RETOS

A pesar de la singularidad de los panoramas informativos de cada país, hemos identificado retos comunes a todas las regiones. Comprender la dinámica social, política y cultural es crucial para hacer frente a diversas inestabilidades, independientemente de su naturaleza. Analizando tanto los éxitos como los fracasos, pueden obtenerse perspectivas importantes del planteamiento de cada país, enriqueciendo la comprensión colectiva dentro de la UE. Esta sección explora algunos de los principales retos y vulnerabilidades comunes encontrados en los enfoques de la alfabetización mediática.

Brecha digital:

La brecha digital en la UE pone de manifiesto las disparidades de acceso a la tecnología y a internet entre los distintos grupos socioeconómicos y regiones. Esta brecha no sólo afecta a la capacidad de las personas para mantenerse conectadas, sino que también impide el desarrollo de competencias esenciales en materia de alfabetización mediática, sobre todo entre las comunidades desfavorecidas. Sin un acceso adecuado a la tecnología y a Internet, las personas de estas comunidades pueden enfrentarse a importantes barreras a la hora de adquirir las competencias digitales necesarias para desenvolverse con eficacia en el panorama mediático actual. Además, este fenómeno puede generar exclusión y desigualdades sociales debido al acceso desigual a información veraz y a la participación activa en los asuntos públicos. Los esfuerzos para salvar esta brecha digital son fundamentales para garantizar que todos los miembros de la sociedad tengan la oportunidad de desarrollar por igual las habilidades de alfabetización mediática necesarias para prosperar en la era digital.

Impacto de las redes sociales y los avances tecnológicos:

Las plataformas de redes sociales ejercen una gran influencia en el discurso público. La influencia de las redes sociales en el consumo de información es inmensa. Sin embargo, los algoritmos y los “filtro burbuja” pueden propagar contenidos sesgados o sensacionalistas, así como contenidos mediáticos breves, lo que supone un obstáculo para las personas a la hora de discernir y evaluar críticamente la información que encuentran. Además, los rápidos avances tecnológicos plantean nuevos retos para la alfabetización mediática. Con la aparición de los “deep-fakes” y la inteligencia artificial, las personas pueden tener dificultades para discernir entre contenidos auténticos y manipulados. Las iniciativas para promover la alfabetización

mediática deben abordar necesariamente estos retos y dotar a las personas de las habilidades necesarias para navegar por un panorama mediático cada vez más complejo.

Falta de responsabilidad compartida en la lucha contra los contenidos falsos:

La falta de responsabilidad compartida a la hora de detectar y denunciar las noticias falsas se deriva de la falta de concienciación, la autocomplacencia y los obstáculos para la denuncia. Es posible que muchas personas no comprendan plenamente el impacto de la difusión de información errónea y desinformación perjudicial o que consideren que no es su deber combatirla. Esto puede conducir a un sentimiento de apatía o reticencia a actuar. Abordar este reto requiere esfuerzos para educar al público sobre la alfabetización mediática y el pensamiento crítico, así como fomentar un sentido de responsabilidad colectiva.

Sistema educativo y enfoque adaptado:

La educación en alfabetización mediática es a menudo incoherente en las escuelas, lo que subraya la necesidad de un enfoque estructurado y global dentro de los sistemas educativos. Este enfoque debe incluir programas a medida dirigidos a diversos grupos de edad, niveles educativos y contextos culturales, garantizando al mismo tiempo la accesibilidad de todos los segmentos de la sociedad, incluidas las comunidades marginadas y las personas con distintos niveles de alfabetización digital. Abordar este reto exige estrategias integradoras y una asignación de recursos adecuada.

Cooperación intersectorial:

La cooperación intersectorial en la estrategia de alfabetización mediática es crucial. Sin embargo, sigue habiendo una falta de comprensión de los conceptos y competencias de la alfabetización mediática, así como una falta de unidad y coherencia entre las instituciones gubernamentales, lo que dificulta una colaboración eficaz. Los sistemas de toma de decisiones en educación son burocráticos, lo que limita la flexibilidad en la aplicación de la alfabetización mediática. Los recursos limitados contribuyen a la competencia más que a la cooperación entre las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Además, la insuficiente representación de los esfuerzos de alfabetización mediática en toda la UE supone una amenaza para su aplicación efectiva. La colaboración entre las partes interesadas, incluidos los gobiernos, las OSC y el mundo académico, es esencial para promover iniciativas eficaces de alfabetización mediática. Al mejorar la colaboración, las partes interesadas pueden aprovechar los recursos, la experiencia y las mejores prácticas para desarrollar e implementar estrategias impactantes. Además, es necesario establecer mecanismos de colaboración eficaz entre la Unión Europea y las organizaciones de la sociedad civil para aprovechar las diversas perspectivas y recursos en los esfuerzos de alfabetización mediática. Esta colaboración puede facilitar el desarrollo de enfoques innovadores y garantizar que las iniciativas se adapten a las necesidades específicas de las distintas comunidades. Además, es necesario desarrollar mecanismos para compartir las mejores prácticas en materia de alfabetización mediática entre países, regiones y partes interesadas. Al compartir estrategias y enfoques exitosos, las partes interesadas pueden aprender de las experiencias de los demás y adaptar métodos probados a sus propios contextos. Este intercambio de conocimientos puede contribuir a la promoción de estrategias eficaces y al avance de los esfuerzos de alfabetización mediática a escala europea.

Investigación multidisciplinar:

La realización de investigaciones multidisciplinarias sobre la desinformación se enfrenta a varios retos, como la financiación insuficiente, el interés limitado de los gobiernos y la cooperación inadecuada entre científicos y profesionales. Estos obstáculos dificultan el avance de los conocimientos en este campo y el desarrollo de estrategias basadas en pruebas para combatir eficazmente la desinformación a través de la alfabetización mediática. Superar estas amenazas exige la colaboración entre las partes interesadas para garantizar que los esfuerzos de investigación reciban el apoyo y la coordinación adecuados. Al abordar estos retos, los investigadores pueden comprender mejor las complejidades de la desinformación y desarrollar intervenciones más eficaces para mitigar su impacto en la sociedad a través de iniciativas de alfabetización mediática.

Recursos y sostenibilidad:

La importancia de la alfabetización mediática es a menudo pasada por alto por los gobiernos y otros actores con recursos financieros. Las organizaciones donantes pueden restar prioridad a las iniciativas de alfabetización mediática, poniendo potencialmente en peligro su sostenibilidad. La inestabilidad financiera plantea riesgos significativos para los esfuerzos de alfabetización mediática, en particular para las OSC, que desempeñan un papel clave y son reconocidas como uno de los actores más importantes de la alfabetización mediática en nuestras sociedades. A menudo, los gobiernos no asignan los medios financieros necesarios para cumplir con sus obligaciones y objetivos en el ámbito de la alfabetización mediática, mientras que las iniciativas de alfabetización mediática reciben un apoyo inadecuado a nivel local, con poco énfasis en los programas de aprendizaje permanente, esenciales para mantener su relevancia y eficacia.

Evaluación eficaz de las competencias mediáticas:

La evaluación de la alfabetización mediática plantea un reto importante debido a la naturaleza dinámica del consumo de medios, que evoluciona rápidamente junto con los avances tecnológicos y los cambios en las tendencias mediáticas. La alfabetización mediática incluye varias dimensiones, como el pensamiento crítico, la alfabetización digital, la verificación de la información y las consideraciones éticas, lo que dificulta el desarrollo de herramientas de evaluación exhaustivas que capten todos los aspectos con eficacia. Además, la falta de métricas y marcos de evaluación estandarizados para las habilidades de alfabetización mediática obstaculiza los esfuerzos para evaluar la competencia de manera coherente en diferentes contextos y poblaciones. Por otra parte, la evaluación eficaz de las iniciativas de alfabetización mediática plantea varios problemas, como la falta de flexibilidad a la hora de redefinir objetivos e indicadores. Además, la escasez de expertos profesionales que participen en los proyectos, los cambios en la sociedad y el consumo de medios de comunicación, así como la mala selección de los métodos de evaluación complican aún más la evaluación comparativa.

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se basan en los retos comunes que se han compartido previamente y en los resultados de los talleres internacionales llevados a cabo por el consorcio con la participación de expertos de los sectores clave dentro del panorama de la alfabetización mediática. El objetivo de estas recomendaciones es apoyar el desarrollo de una estrategia europea de alfabetización mediática basada en un enfoque holístico y multidisciplinar, junto con la cooperación intersectorial. Este enfoque pretende dirigirse a todos los segmentos de la sociedad, mitigar la difusión de información falsa y defender los principios de igualdad, integridad y participación democrática en la era digital. Las recomendaciones se estructuran en torno a siete pilares principales.

1. Fomento de la alfabetización mediática para hacer frente a la desinformación

- Lanzar campañas de concienciación a escala nacional y europea para destacar la importancia de la alfabetización mediática a la hora de navegar por el panorama mediático actual. Estas campañas deben dirigirse a diversos grupos demográficos, incluidos los jóvenes, las personas mayores y las poblaciones vulnerables, y hacer hincapié en estrategias prácticas para identificar y combatir la desinformación.
- Animar a las iniciativas de base, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes comunitarios a promover la alfabetización mediática y combatir la desinformación a nivel local.
- Más recursos financieros tanto a nivel nacional como europeo para apoyar a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) comprometidas en iniciativas de alfabetización mediática. La financiación debería permitir a las OSC desarrollar e implementar programas integrales de alfabetización mediática en coordinación con los actores relevantes. El apoyo financiero debe facilitar la colaboración y el trabajo en red de las OSC con otras partes interesadas, fomentando la cooperación intersectorial y el intercambio de buenas prácticas.
- Incluir el aumento de la alfabetización mediática en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, o sus sucesores. La alfabetización mediática debe formar parte de los ODS porque es esencial para alcanzar múltiples objetivos de desarrollo y educación. La responsabilidad de promover la alfabetización mediática recae en los gobiernos, las instituciones educativas, las organizaciones de medios de comunicación, la sociedad civil y las organizaciones internacionales que trabajan en colaboración para garantizar que todas las personas tengan las habilidades y el conocimiento para comprometerse críticamente con el contenido de los medios de comunicación y contribuir al desarrollo sostenible.

2. La alfabetización mediática en los programas escolares

- Implantar un plan de estudios completo de alfabetización mediática en todos los niveles educativos, desde la enseñanza primaria hasta la superior. Este plan de estudios debe incluir habilidades de pensamiento crítico, técnicas de evaluación de fuentes y componentes de alfabetización digital adaptados a la navegación por plataformas en línea. Los enfoques pedagógicos deberían adaptarse en función de los niveles escolares, los sistemas educativos y los contextos nacionales. El plan de estudios debe aplicarse a escala nacional y ser responsabilidad, en primer lugar, del Ministerio de Educación, en colaboración con agentes como el Observatorio Europeo de los Medios Digitales (EDMO) y los agentes locales pertinentes.
- Proporcionar desarrollo profesional a los educadores ofreciendo cursos de formación para profesores que cubran todas las competencias de alfabetización mediática con el fin de mejorar sus propias habilidades de alfabetización mediática y sus métodos de enseñanza. Esto garantizará que los educadores estén formados para enseñar eficazmente conceptos de alfabetización mediática en el aula y abordar cuestiones de desinformación con los estudiantes.
- Integración de la alfabetización mediática como asignatura oficial en los planes de estudio de primaria y secundaria, garantizando una cobertura completa de las competencias mediáticas desde una edad temprana. Trabajar por la normalización de los planes de estudio de educación mediática en toda Europa para promover resultados de aprendizaje coherentes.
- Desarrollar iniciativas educativas que combinen la competencia digital, centrada en las habilidades técnicas para verificar las fuentes, con la competencia informativa, haciendo hincapié en la interpretación sustantiva y las habilidades de evaluación crítica esenciales para reconocer la desinformación.
- Apoyar la financiación de iniciativas educativas que aborden la investigación, el desarrollo y la formación en materia de alfabetización mediática e informacional en las escuelas.
- Armonizar las normas nacionales con las mejores prácticas observadas en otros estados miembros.
- Capacitar a los estudiantes para el aprendizaje permanente en materia de comunicación e información.
- Aumentar la accesibilidad de las iniciativas de alfabetización mediática mediante diversas herramientas de comunicación adaptadas a las preferencias y estilos de vida de los distintos grupos sociales. Utilizar bibliotecas, instituciones educativas, plataformas en línea y campañas gubernamentales para llegar a un público más amplio, incluidas personas con distintos niveles de alfabetización digital.
- La alfabetización mediática en los currículos escolares debe incluir los siguientes principios clave, tal y como se recoge en las Directrices de la UNESCO para la elaboración de currículos de alfabetización mediática e informacional (Global Standards for Media and Information Literacy Curricula Developments Guidelines)¹⁸ :
 - Abordar la cuestión de la incitación al odio
 - Promover los derechos humanos
 - Promover la seguridad y el Estado de Derecho
 - Apoyar la igualdad de género

- Reducir las barreras al entendimiento mutuo
- Reducir las desigualdades

3. Enfoque multidisciplinar

- Facilitar la investigación multidisciplinar en la que participen expertos de campos como la política, los derechos humanos, la sociología, la psicología, el derecho, la comunicación, la economía, la estadística y la ciencia médica para estudiar los orígenes, las repercusiones y las contramedidas contra la desinformación.
- Asociarse con las empresas de redes sociales para aplicar medidas que detecten, etiqueten y eliminen de sus plataformas los contenidos desinformativos. Animar a las plataformas a promover iniciativas de verificación de hechos y nociones de alfabetización mediática.
- Proporcionar apoyo y recursos al periodismo independiente y a las organizaciones de verificación de hechos para facilitar la cooperación intersectorial en los programas de medios de comunicación.
- Los trabajadores de los medios de comunicación y los periodistas siguen siendo actores clave en la promoción y el desarrollo de una estrategia eficaz de alfabetización mediática. Las organizaciones y los profesionales de los medios de comunicación deberían recibir formación en alfabetización mediática y orientación para mejorar el valor de sus producciones para los usuarios. Además, deberían plantearse acciones dentro de la estrategia de la Comisión Europea para la Responsabilidad Social Corporativa, animando a las empresas a asumir la responsabilidad de su impacto social.
- Los trabajadores de los medios de comunicación y los periodistas deben adoptar las nuevas tecnologías sin dejar de defender los valores tradicionales de precisión, objetividad y transparencia.

4. Investigación en alfabetización mediática

- Fomentar la colaboración entre investigadores de diversas disciplinas, como la política, la sociología, los derechos humanos, la psicología, el derecho y la economía, para llevar a cabo investigaciones exhaustivas sobre los fenómenos de desinformación y sus repercusiones.
- Aumentar la financiación asignada a la investigación sobre alfabetización mediática para apoyar estudios en profundidad y colmar lagunas de conocimiento, permitiendo a los investigadores explorar nuevas vías y metodologías.
- Facilitar la cooperación internacional y la puesta en común de conocimientos entre científicos, profesionales y responsables políticos para intercambiar ideas, experiencias y buenas prácticas en la lucha contra la desinformación a través de las fronteras.
- Implicar a las partes interesadas, incluidos gobiernos, ONG, plataformas y organizaciones de la sociedad civil, en los procesos de elaboración de políticas para garantizar iniciativas inclusivas y eficaces de alfabetización mediática a escala local, nacional y europea.

5. Inclusión social y acceso

- Establecer programas comunitarios de alfabetización mediática dirigidos a grupos marginados y vulnerables, como comunidades de bajos ingresos, minorías étnicas y poblaciones rurales. Estos programas pueden incluir talleres, sesiones de formación y el acceso a recursos destinados a capacitar a las personas para navegar por los contenidos de los medios de comunicación de manera eficaz y abordar críticamente la información.
- Aplicar políticas para reducir la brecha digital y mejorar el acceso a la tecnología y a los servicios de Internet en las comunidades desatendidas, incluidas las zonas rurales y los barrios de bajos ingresos. Esto puede implicar inversiones en infraestructuras digitales, subvenciones para el acceso a internet y apoyo a centros comunitarios y bibliotecas que proporcionen acceso público a ordenadores y conexión a internet.
- Diseñar programas de alfabetización mediática adaptados a grupos demográficos diversos en función de circunstancias como la edad, el nivel educativo, la pertenencia a una comunidad minoritaria, ofreciendo contenidos y métodos de enseñanza que se ajusten a sus preferencias y necesidades. Utilizar herramientas de comunicación y lenguajes diversos para garantizar la accesibilidad y la pertinencia para todos los segmentos de la sociedad.
- Utilizar la tecnología y los medios visuales, como vídeos cortos y materiales interactivos, para crear contenidos atractivos e informativos que comuniquen eficazmente conceptos y habilidades clave de alfabetización mediática a públicos diversos.
- Fomentar la colaboración entre el mundo académico, las agencias gubernamentales, las ONG, los medios de comunicación y otras partes interesadas para desarrollar programas de alfabetización mediática integrales e inclusivos que aprovechen los diversos conocimientos, recursos y redes para abordar eficazmente los retos de la inclusión social.

6. Participación de la sociedad civil

- Reforzar el papel de las organizaciones de la sociedad civil en la promoción de la alfabetización mediática proporcionándoles recursos, formación y apoyo para mejorar su capacidad de implicar a las comunidades, sensibilizarlas y abogar por iniciativas de alfabetización mediática a nivel local y nacional.
- Impartir formación con la participación de expertos en medios de comunicación, periodistas, psicólogos, especialistas en TI, investigadores en IA, creadores de contenidos, diseñadores gráficos, verificadores de hechos y ciudadanos (haciendo especial hincapié en grupos específicos, como ciudadanos con oportunidades educativas limitadas, estudiantes, representantes de las generaciones de más edad, profesores).
- Crear mecanismos eficaces para estimular la denuncia de noticias falsas por los propios usuarios: campañas informativas a nivel nacional sobre cómo denunciar las noticias falsas; implicar a los ciudadanos en la configuración del panorama mediático.
- Etiquetado de medios de comunicación/fuentes de noticias de confianza: etiqueta europea de medios de confianza basada en la evaluación de expertos (y criterios predefinidos).
- Formación en alfabetización mediática dirigida específicamente a moderadores de redes sociales: impartición de formación a empresas de medios de comunicación, agencias de marketing digital, periodistas autónomos y moderadores de contenidos en línea para ayudarles a reconocer y denunciar noticias falsas y engañosas.

- Actividades extraescolares de alfabetización mediática dirigidas a la generación más joven, que consume y comparte a diario contenidos mediáticos en línea.
- Formación a través de aplicaciones móviles (alfabetización mediática en forma de ludificación) y audioguías sobre cómo reconocer y denunciar noticias falsas/instrumentos y técnicas eficaces para reconocerlas; autoridades/instituciones pertinentes ante las que denunciar actos de desinformación.
- Sesiones de salud mental centradas en el consumo de información (panorama mediático moderno y su influencia en el bienestar mental) dirigidas a ciudadanos con problemas de salud mental (estrés, ansiedad, síndrome de agotamiento, etc.) en colaboración con el sector empresarial para animar a los empleados a acudir a dichas sesiones.
- Co-creación de materiales educativos o programas educativos por ciudadanos de diferentes grupos sociales.
- Listados públicos de malas/buenas prácticas mediáticas (profesionales) destinados a mejorar el conocimiento general y el uso de medios fiables de alto nivel (tanto tradicionales como nuevos).

7. Evaluación y valoración

- Fomentar el seguimiento y la evaluación de las tendencias de la desinformación, su impacto y la eficacia de las contramedidas. Adaptar las estrategias y las intervenciones en función de los datos y las reacciones en tiempo real para adelantarse a la evolución de las tácticas de desinformación.
- Utilizar una combinación de métodos de evaluación cualitativos y cuantitativos, como encuestas, entrevistas, estudios de casos y proyectos de análisis de medios de comunicación, para captar la diversa gama de habilidades y competencias de alfabetización mediática entre los estudiantes.
- Diseñar evaluaciones que se centren en la capacidad de los alumnos para aplicar las competencias mediáticas en contextos reales, como la evaluación de mensajes mediáticos, la identificación de prejuicios y desinformación, y la creación de contenidos mediáticos, para medir su competencia práctica y su capacidad de pensamiento crítico.
- Incorporar ejercicios de autorreflexión y mecanismos de evaluación entre compañeros en el proceso de evaluación, animando a los estudiantes a reflexionar sobre su propio desarrollo de la alfabetización mediática y a proporcionar comentarios constructivos a sus compañeros, fomentando un entorno de aprendizaje colaborativo.
- Adaptar los criterios de evaluación para alinearlos con los objetivos y resultados de aprendizaje específicos, garantizando que las evaluaciones midan con precisión el dominio de los estudiantes de los conceptos clave de la alfabetización mediática, las competencias y las consideraciones éticas.
- Ofrecer información y apoyo continuos a los estudiantes a lo largo de su programa de alfabetización mediática, permitiéndoles identificar áreas de mejora, perfeccionar sus habilidades y cultivar un compromiso permanente con el aprendizaje de la alfabetización mediática.
- Establecer plataformas de aprendizaje basadas en la comunidad, como centros educativos, bibliotecas y centros comunitarios, para proporcionar espacios accesibles e inclusivos para que los adultos participen en talleres de alfabetización mediática, seminarios y experiencias de aprendizaje colaborativo.
- Fomentar el aprendizaje entre iguales y las redes de tutoría entre estudiantes adultos, permitiéndoles intercambiar conocimientos, compartir experiencias y apoyarse

mutuamente en el desarrollo de habilidades de alfabetización mediática y estrategias para el compromiso con los medios de comunicación.

- Proporcionar oportunidades y recursos de desarrollo profesional a los educadores y animadores que participan en programas de educación de adultos para mejorar su capacidad de integrar eficazmente los principios y prácticas de la alfabetización mediática en las iniciativas de aprendizaje permanente.

Conclusiones

Esta actividad final del proyecto MLFD proporciona un análisis detallado de los retos a los que se enfrenta la alfabetización mediática en los países participantes y ofrece recomendaciones clave para abordar estas cuestiones con eficacia. Los desafíos identificados, como la brecha digital, el impacto de los medios sociales y la falta de responsabilidad compartida en la lucha contra la desinformación, subrayan la urgente necesidad de intervenciones cohesivas y específicas para promover la alfabetización mediática entre diversos grupos de población, incluidos los grupos vulnerables y marginados. Las recomendaciones esbozadas en este informe presentan un enfoque polifacético que incluye campañas de concienciación, la integración de la alfabetización mediática en los programas educativos, el fomento de la investigación multidisciplinar, la promoción de la inclusión social y el acceso, la implicación y asignación de recursos financieros a las organizaciones de la sociedad civil y la aplicación de mecanismos de evaluación rigurosos. Mediante la aplicación de estas recomendaciones, la UE puede mejorar significativamente la capacidad de sus ciudadanos para comprometerse críticamente con el contenido de los medios de comunicación, navegar por paisajes informativos complejos y discernir entre fuentes creíbles y engañosas. Por otra parte, la participación conjunta de las partes interesadas de diversos sectores, incluidos los gobiernos, el mundo académico, las organizaciones de la sociedad civil y las plataformas es crucial para el éxito de la aplicación de estas iniciativas y el cultivo de una sociedad alfabetizada en medios de comunicación preparada para capacitar a sus ciudadanos para convertirse en participantes activos en los procesos democráticos, promover la cohesión social y mitigar los efectos nocivos de la desinformación en la sociedad, incluso en tiempos de crisis.